

TRANSCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR.PRESIDENTE, D.JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA, EN EL ACTO DE CONCESIÓN DEL PREMIO “MANUEL VIGIL MONTOTO”, EN SU VI EDICIÓN, OTORGADO POR EL PSOE DE SIERO (ASTURIAS)

viernes, 15 de mayo de 2009

Muchas gracias, buenas noches. Tenemos que empezar a cenar y por lo tanto voy a ver si soy breve, porque además la naturaleza me dotó de dos oídos y una boca, lo que quiere decir que tenemos que escuchar más que hablar, y yo estoy ahora en ese proceso de escuchar, porque estoy desentrenado, por razones evidentes, y por lo tanto no me costará mucho trabajo ser breve.

Vamos a ver, primera cosa que digo, agradezco el premio y parece ser que lo merezco, porque si dijera que no lo merezco, cómo iba a dejar yo al jurado que ha deliberado tan seriamente, tan concienzudamente, si yo viniera aquí ahora y dijera eso de “no me lo merezco”, pues entonces ¿por qué me lo dieron? Si me lo dieron, ellos sabrán y se lo agradezco profundamente.

Mirad, el domingo pasado, como ha dicho Javier y Álvaro también, tuvimos un mitin en Vistalegre que era un poco el pistoletazo de salida de esta nueva campaña electoral -el otro día en la Facultad mía un profesor de Comunicación Política me pidió que le diera una clase, dice: “*es que estoy dando campañas electorales ¿tú podrías?*” y le dije: “*yo nada más que he hecho 62 campañas electorales*” y por lo que ha dicho Javier ahora me parece que me toca la 63-. Estábamos en un apartado allí donde se ponen los banderilleros y eso cuando hay corridas de toros, mientras rezan los toreros, y estaban los tres Vicepresidentes del Gobierno, la Secretaria de Organización, y yo que me fui donde siempre pero que no me tocaba ese sitio, y estaba allí tomando un café y apareció un compañero, un compañero importante, no era el Presidente del Gobierno, y saludó a los tres Vicepresidentes y a la Secretaria de Organización, estábamos los cinco, y a mí no me saludó, yo en principio pues no me cabreé, pero después me di cuenta que no me había visto, porque después cuando me vio, a los dos o tres minutos, me dio un abrazo: “*hombre, Juan Carlos, qué alegría de verte, no sé qué, no sé cuántos*” y es que no me había visto de verdad, porque cuando uno deja el poder se vuelve invisible. Y entonces yo, que había dado la consigna a mis compañeros de Extremadura, de que cuando me marchara, unos días antes, en el Congreso que hicimos donde me sustituyó Guillermo Fernández Vara, excelente compañero y Presidente de la Junta, dije: “*mirad, yo no quiero ni homenajes, ni placas, ni calles, ni ná, yo lo que quiero son votos*”, así que si alguien me quiere, en vez de una placa un votito en las Elecciones Europeas y con eso yo me considero absolutamente pagado y satisfecho de que, por lo menos, pueda pasear por la calle y poder mirar a cualquiera a los ojos, sea de derecha, de izquierda, de centro, o medio pensionista.

Y claro, podríais vosotros decir: “*y si no quieres premios, ¿qué haces aquí?*”, y es una buena pregunta que yo no sé responder desde la inteligencia sino simplemente desde el corazón, porque cuando me llamaron y me escribieron los compañeros, Roberto, Gonzalo y tal, tratándose de Asturias, ahí me vencieron y no por vanidad sino por afecto. Ya sé que cuando se recibe una cosa de esta se tiene la tendencia de decir: “*lo que quiero yo a la gente*”, aunque no hayas estado nunca, yo vengo a Asturias muchas veces, vengo con mi amigo Blas Herrero y con Juan Luis Vigil, pero aunque no me hubierais dado el premio este de “Vigil Montoto”, yo seguiría pensando lo mismo de los socialistas asturianos, y genéricamente de los asturianos; los asturianos pienso de todo, los hay buenos y malos, como en todas partes, pero de los socialistas asturianos pienso bien, y pongo por testigo a Rafael Fernández; a Suso Sanjurjo; a Pedro Silva; a Antonio Trevín, que está aquí con nosotros; a Juan Luis Vigil; a Tini Areces; a Javier Fernández, que acaba de hablar y que agradezco sus palabras; a Paz Felgueroso, que fue una jabata –cuando no había cuota, ella estaba peleando por la reconversión industrial, cuando no había todavía cuota-; a Avelino Pérez, diputado minero que no consiguió nunca terminar el crucigrama de El País, mientras éramos diputados, cuando yo le intentaba apuntar alguna cosa decía: “*calla, hostia, cállate*”. Y con ninguno tuve ningún conflicto, con ninguno; mira que yo tenía líos, y lo escribo en mi libro “Rompiendo cristales” -que no recomiendo a nadie, porque yo creí que era el jamón lo único que encogía cuando le ibas quitando lonchas, pero resulta que no, que los libros también, cuando más se venden dice la editorial que menos se han vendido, así que no lo compréis porque cuanto más se vende menos dicen que se ha vendido-.

Con ninguno tuve ningún conflicto y siempre me he preguntado ¿qué extraña relación ha habido entre Extremadura y Asturias, entre socialistas extremeños y socialistas asturianos, que siempre nos hemos llevado bien? Y no he encontrado una explicación pero es cierto, y cualquiera de los socialistas que aquí están lo pueden testificar, cada vez que Asturias presentó una propuesta en el Congreso, en la Conferencia Política, los extremeños los votamos, y cada vez que Extremadura presenta una propuesta, los socialistas asturianos han votado siempre nuestras propuestas. Así que me vencisteis los compañeros de la Agrupación de aquí, a los que yo les concedo mucho mérito. He dicho antes que estamos invisibles, yo no me quejo, yo estoy encantado de la vida, creo que la aspiración de todo cargo público socialista cuando entra es simplemente saber cómo te vas, cómo te vas para que la gente de hoy, los socialistas de hoy, pero también la gente de aquel tiempo, Rafael Fernández, al que yo admiraba cuando era Diputado en las Elecciones Constituyentes del 77, contaba su exilio, contaba.., estos socialistas mayores, que tanto respeto y veneración significaban para nosotros, porque aunque fueran mayores no estaban gastados, sino que simplemente eran el testimonio vivo de lo que había sido una historia y sigue siendo una historia. Yo estoy feliz de que, si esta gente levantara alguno de su tumba, como Pablo Iglesias, Ramón Rubial, etc., podían decir; “*por lo menos, lo que ha hecho este muchacho no está mal, entra dentro de lo que es nuestro evangelio socialista, de lo que son las notas distintivas de los socialistas*”. Y yo lo que he pretendido durante este tiempo que he estado callado ha sido no molestar a nadie, a nadie dentro de mi partido, a la derecha intento molestarla siempre que puedo, pero a la gente

(ininteligible) porque creo que cuando uno deja el volante del autobús, porque está conduciendo a un viaje a la gente, cuando deja el volante lo que tiene que hacer es sentarse en el asiento de atrás y no molestar, calladito, porque ya no tienes el volante, ya no conduces tú, ahora conduce otro u otra y, por lo tanto, él es el que sabe dónde está el freno, dónde está el acelerador, el cuentarrevoluciones, el espejo retrovisor, etc... y tú, como estás atrás, ya no ves todos esos factores y, aunque se haya hecho el camino mil veces, las circunstancias son distintas, el momento es distinto, etc..., etc..., todo es distinto. Cuando yo venía a Asturias hace 15 ó 20 años tardaba 8 horas, hoy he tardado 5. Badajoz-Oviedo, 5 horas, porque estamos más próximos, porque vamos igualado y no solamente en eso, nos hemos igualado también en cuanto a formación y liberación de las clases sociales. Ya sé que hablar de clases sociales no está bien porque ya parece que las clases sociales no existen, pero si alguno tiene duda, que le pregunte a la clase alta, ya veréis como ellos sí siguen pensando que esto de las clases existe. Y tengo mucho respeto por los mayores, pero tengo muchísimo respeto por los jóvenes, jóvenes de 35 ó 40 años me parecen gente fantástica, uno porque tienen una enorme formación y dos, porque si nosotros tuvimos la suerte de entrar en el PSOE cuando era muy difícil, porque no había ni libertad, ellos tienen el mérito de haber entrado en el PSOE en los años 90, cuando lo lógico era volver la cara, como hicieron muchos. Cuando estuvimos haciendo esa travesía del desierto, la época de Almunia, de Borrell, donde perdimos las elecciones porque bajamos los brazos, porque estábamos cansados de gobernar, porque llevábamos 13 años y medio y nos habíamos agotado, y esta gente joven, de esa edad, en ese tiempo en lugar de volver la cara ante un Partido que por lo visto era la corrupción, el GAL y no sé cuántas cosas más, ¡uf!, si nosotros hubiéramos hecho lo de Camps, o lo de la Esperanza Aguirre, aquí estamos todos..., dicen: “no se puede hablar de financiación ilegal del PP porque te ponen una querrela, te ponen un (ininteligible) y te meten en el talego”, pero si a nosotros nos acusaron de financiación ilegal del PSOE ¿esto cómo se llama? lo que está ocurriendo con el Partido Popular ahora; no nos atrevemos porque, además, cuando nos atrevemos nos llaman analfabetos y que no sabemos leer, como Rajoy el otro día, que tiene ese latiguillo de la derecha, ese desprecio hacia nosotros, ¿eh?, nosotros, gente de mal vivir, ¿qué hacemos gobernando?, si para ellos, para la derecha, nosotros siempre hemos sido el portero del bloque, que cuando en el ático de lujo terminaban la vomitona, con las vajillas rotas y el fin de fiesta hechos polvo, llamaban al portero: “suba ud., limpie la casa, arréglela y póngala en orden”: reconversión industrial, fin de la dictadura, entrar en Europa, modernización del Ejército, modernización de España, todo esto lo hicimos nosotros, el portero del bloque, y cuando estábamos cómodamente allí y dijimos: “ahora nos quedamos”, dicen: “no, ahora para abajo, a tu sitio, y encima falta un vaso que estaba nuevo y os lo habéis llevado, por ladrones y sinvergüenzas”, porque en esta democracia nada más que han ido a la cárcel socialistas, ¿estos? Ya veréis como se salvan, algún problema habrá para que el sumario quede en nada; ya pasó con el caso Naseiro, con Zaplana, que dijo: “yo estoy aquí para hacerme millonario”, y el tío lo cumplió, anda que este tiene que ir a dar clases ¡a ver!, el tío lo cumplió, ahí está. Así que tengo mucha admiración por vosotros y también el que me lo hubiérais propuesto me atrajo. Yo doy muchísimo las gracias al jurado, como he dicho anteriormente.

Este partido se la juega, una vez más, el día 7 de junio, y ya se ha hablado, y además como tenemos aquí la pancarta...estamos aquí por lo que estamos, además por el premioado porque hay unas elecciones, y entonces estamos empezando a abrir boca y a mover a la gente. Porque la izquierda tiene el problema de que se cree muchas veces el mensaje de la derecha, y están los predicadores todo los días diciendo: *“no va a votar nadie ¿eh?, estas elecciones, el 30 %, no va a votar nadie”*, y nosotros nos creemos que no va a votar nadie, pero el que nos lo dice sabe que va a votar y nosotros nos quedamos en casita pensando que... empate, pero ellos van todos ¿eh?, después de la misa de doce a votar, y nosotros tenemos que intentar no dejarnos comer el coco y pensar que aquí nos jugamos siempre un futuro que tiene que ir en una dirección o tiene que ir en otra.

Este Partido se juega en Europa, pero esto no es una liga dentro de España para ver qué equipo tuyo gana, ya se sabe quién va a ganar la liga de fútbol pero ahora no se trata de apostar por nuestro equipo, porque hay una lista única que va a ir a Europa y el de la lista que se elige por cada Partido, irán 20 del PSOE, no sé cuántos del PP, no sé cuántos de Izquierda Unida, no sé cuántos nacionalistas y eso forma la Selección Nacional. Es decir, ahora no se trata de ver si gana el PSOE o el PP o quién sea, no, ahora se trata de conformar una selección nacional. Igual que pasa con el fútbol, ya lo creo que cada uno de nosotros querrá que haya más y más gente de su equipo en esa selección y yo no me gustaría que el capitán de la selección fuera un tío tan casoso, tan antiguo como Mayor Oreja. ¡Ya está bien!, ya está bien, los que nos tuvimos que ir por Europa en alguna ocasión en la época de la dictadura, que teníamos que entrar por la puerta de atrás, casi, en Francia o en Gran Bretaña, o en Dinamarca, etc., ¿ahora vamos a permitir que nos lidere en Europa la selección nacional que nosotros mandemos al Parlamento Europeo Mayor Oreja, por Dios?, Ya está bien de Oreja, que ya hemos tenido unos cuantos, así que tenemos que intentar decirle a la gente: *“oiga, ahora no se trata de ver quién gana las elecciones en España para gobernar en España, ahora se trata de saber que tenemos que hacer una selección nacional, donde va a ir gente del PP, del PSOE, nacionalistas, ¿quién queremos que sea el capitán?”*, y el capitán es el equipo que más jugadores aporte, y esa selección será de derecha o de izquierda. Y por lo tanto no es baladí el que intentemos convencer a nuestra gente de que esto sí tiene importancia. Porque en Europa sí que se van a jugar muchas cosas, primero, tenemos que saber ¿qué Europa queremos?, y si de verdad queremos una Europa fuerte y capaz de decidir algo. Habéis visto que hay la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, la Agenda de Lisboa, el reparto del poder en Europa, están discutiendo a ver si se reparten el poder, si ponen un Presidente de la Comisión, etc., etc. La primera cosa que hay que decir ¿pero qué poder nos vamos a repartir si no tenemos ninguno?, si Europa no tiene poder. Europa no tiene política de defensa única; Europa no tiene política de asuntos exteriores única; Europa depende, desde el punto de vista energético, de Rusia, de Argelia, de los países emergentes del Golfo; no tenemos política de innovación, de tecnología, no tenemos, entonces lo primero que habría que intentar hacer es tener un poder político fuerte, unido, y después nos lo repartimos. Pero andar por ahí diciendo: *“a ver cuánto le toca a Francia, cuánto le toca a España, cuánto le toca a....”*, ¿para qué?, ¿nosotros somos capaces de poner paz en Oriente próximo? No, ¿nosotros

somos capaces de poner paz en Kosovo? No. Nosotros no somos capaces de poner paz en ninguna parte sencillamente porque no tenemos fuerza y al ritmo que vamos y si esto no lo remedia alguien que tenga visión de futuro, Europa, dentro de 20 años será el tercer mundo, porque ahí está Estados Unidos, Rusia, China, Brasil, países emergentes, y nosotros estamos quedando como los ricos venidos a menos, con apellido y sin nada, sin un duro, sólo nos queda el apellido: Sócrates, Descartes, Platón, no sé qué..., los monumentos, y lo demás ¿ud. qué tiene? Nada, cero. No influimos, no decidimos nada, y esto no lo va a hacer la derecha, esto lo tiene que hacer la izquierda si tiene visión de futuro.

Antes hablaba Álvaro de un asunto que me parece importante, que es las nuevas tecnologías. Que Zapatero anunciaba que va a dar un ordenador a cada niño de 5º de primaria y ya han empezado los tontos que se fijan sólo en el dedo –cuando alguno señala algo hay tontos que solamente ven el dedo, la Luna- y están ahora discutiendo: ordenador sí, el ordenador...., pero si el ordenador es un cacharro, es un aparato, no le dé usted importancia. Cuando se inventó la televisión, también había gente que le ponían ganchillo al televisor, para ponerlo bonito porque estaban seducidos, extasiados, por el aparato; pero el aparato no tiene importancia, la importancia era cómo había cambiado la comunicación a través de algo que antes no existía y que transforma, totalmente, la visión del mundo. Y ahora, cuando habla uno de ordenadores, todo el mundo se fija en el ordenador, pero si el ordenador es un cacharro, si dentro de 3 años ya no habrá ordenadores, porque todo estará en la Red. Es decir, igual que uno abre el grifo y sale el agua, y enciende la luz y sale la luz, pues dentro de 3 años abrirás la Red y te entrarán todos los contenidos que hay en el mundo, ya no habrá cacharro y aparato. Ahora ¿en qué se fija ud?, y lo que hay que fijarse es cómo estamos transformando un mundo que además aquí, en esta zona, se entiende también muy bien como se entiende en la mía, porque en esta zona, he leído, la agricultura es la base de la economía hasta el siglo XIX, y zonas que se dedicaban a la ganadería, fundamentalmente, y a la agricultura, éramos zonas que estábamos muy bien económicamente. El año 1900, un año antes de que Vigil funde la Federación Socialista Asturiana, Andalucía era la primera región de España, Extremadura la cuarta, País Vasco era la decimosexta. Pero en Pisa, de pronto, se inventa la máquina de vapor y se empieza a fabricar y a transformar, y aquellos que se enganchan a la máquina de vapor son los que tiran para arriba y aquellos que no nos enganchamos somos los que nos quedamos atrás. ¿Y habéis visto cómo habéis ido subiendo y bajando, en función de lo que se industrializaba o no se industrializaba? Nosotros nunca nos industrializamos en Extremadura, perdimos todas las Revoluciones, porque nunca hubo nadie que quiso apostar por un pueblo; todavía hay gente que duda de nosotros. No hace mucho estuvo el compañero Álvaro allí dando un mitin conmigo y dice: “¿de qué hablamos aquí”, y digo: “aquí de la refinería”, y dice: “es que la refinería no pega en Extremadura”, “¿cómo que no pega?, el que no pega eres tú”, de modo que a Juan Luis casi lo echan porque prometió una refinería que no llegó y a mi casi me echan porque prometí una refinería que llegaba, ¿cómo que no pega?. En Extremadura ¿qué pega, los pajaritos? Pues los pajaritos hicieron posible que esos mineros tuvieran que venir aquí, esos extremeños, a meterse en una mina sencillamente, y a morirse como consecuencia de la contaminación, que ya les

hubiera gustado morir allí contaminados y no a 800 kms. de su tierra chica. Así que, a lo mejor, también las lágrimas que regaron esa tierra, junto con lágrimas que también regaron estas, hacen posible que a lo mejor nos encontráramos. Pero hay que intentar dar una respuesta a esta situación, he dicho que nos hemos igualado en distancias y nos hemos igualado en liberación social; y hoy hay mucha gente, mucha gente, nuestros hijos, y nietos, que han estudiado lo que nosotros no podíamos ni imaginarnos, ni imaginarnos, y que hoy son universitarios que tienen sus carreras, pero hay que decirles que no pueden tener la actitud de sus abuelos. Oigo, muchas veces, a los universitarios, decir: *“¿y quién nos va a colocar a nosotros?, cuando terminamos la carrera ¿quién nos coloca?”*. El otro día estuve con un grupo en la Facultad de Economía de Extremadura, y dije: *“pensad bien la respuesta, ¿quién os va a colocar?, ¿el bracero del campo?, no parece que un jornalero del campo que no tiene estudios te coloque a ti, todo un ingeniero, o todo un economista, o todo un abogado, no parece, ¿verdad?; ¿el minero?, ¿el que está picando, el picador? No parece que ese vaya a colocar al universitario ¿no?; ¿quién le puede colocar?, ¿el agricultor?, ¿el ganadero que está con sus vacas?, no parece; ¿la Administración?, hombre, la Administración no da para tanta gente, y además, si te coloca la Administración tu papaíto después va a decir que paga muchos impuestos porque hay mucho funcionario; así que no parece que tengas el sitio ahí. ¿Quién te puede colocar?, ¿el del Corte Inglés?, ¿por qué no creas tú un Corte Inglés, parecido?, porque el que lo creó era, por lo visto, economista, y ¿tú eres economista?, ¿por qué no creas un Corte Inglés? ¿quién te va a colocar? Si tu actitud es la misma que la de tu abuelo, que se tenía que poner en la plaza del pueblo diciendo estos son mis brazos, ¿quien me coloca? Y tú sales diciendo éste es mi cerebro ¿quién me coloca? no hemos ganado nada. Nada”*.

Así que tenemos que intentar..., si el ordenador no es un capricho es una posibilidad de que los jóvenes vean el mundo de una forma distinta a como lo veíamos nosotros. Todo ha cambiado, menos la educación, todo. Si nosotros resucitamos a un cirujano del siglo XIX y lo metemos en cualquiera, en el Hospital General de Asturias, el que tanto problema ha dado para hacerlo en Oviedo, lo metemos ahí, en la zona de cirugía, y le decimos: *“¿esto qué es?”*, y el cirujano no sabe dónde está; ha cambiado tanto la medicina, tanto..., dice: *“pues aquí se puede hacer un trasplante de corazón, de riñón y de hígado, ¿se atreve ud?”* y dice el tío: *“me muero otra vez”*; se va para la tumba. Ahora, rescatemos a un maestro del siglo XIX y llevémosle a una escuela, y le decimos: *“¿esto qué es?”* y dice el tío: *“un aula, una escuela..., los pupitres, la mesa, el estrado, la pizarra y la tiza”* *“¿se atreve ud. a empezar?”* y empieza el tío a dar clases al día siguiente, con sus apuntes. Tienes que modificarlos algo, porque ahora ya no hay un Guadalquivir, ahora hay cuatro, por lo visto, pero, con pequeños errores y correcciones, seguramente que tire para adelante. Es decir, no ha cambiado nada, y ese profesor tendría el riesgo de que algún alumno suyo de 15 años se levante y le diga: *“oiga ud., Sr. Profesor, ¿usted por qué se cree que sabe más que Google?, porque todo lo que me ha contado ud. yo lo tengo en el ordenador, pero, por cierto, multiplicado por seis millones de páginas”*, porque está todo en la red.

Y lo que no está es el conocimiento, la capacidad de aprender qué es el mundo hoy, qué oportunidades ofrece. Si no todo el mundo tiene que hacer “chips”, pero ya la fabricación, la manufactura, ha dejado de ser el peso de la industria, de la economía, ¿por qué? Igual que la agricultura dejó de tener peso la industria deja de tenerlo. ¿Se seguirán fabricando cosas? Sí, ¿va a ver teléfonos de esto? Sí, lo que pasa que esto no vale nada, lo que vale es la memoria que tiene dentro, que son solamente impulsos eléctricos de un tío que pensó que ahí se podía meter una cosa que sirve para mandar mensajes. Hace 6 años no se podían mandar mensajes, y cuando yo empecé a gobernar, y Antonio también y Vigil, no había teléfonos móviles, teníamos que parar en la carretera y llamar a la oficina “oye, ¿hay algo, pasa algo?” “pues una huelga, no sé qué, no sé cuántos” no había móviles. Y Youtube hace 4 años que no existía, y las redes sociales, el Tuenti, los que tengan hijos, el Facebook, todo esto, hace 2 años que no existían.

¿Cómo se puede gobernar hoy sin pensar en que estas cosas existen y no dar debida respuesta a esta nueva oportunidad que tienen los jóvenes, a los que le estamos matando su imaginación? Vi un programa en Antena 3 que le preguntaban en una escuela a los niños de tres años: “¿tú qué vas a ser de mayor?” y respondían los críos: “astronauta, rey, Papa, millonario”, pues a esos niños, si les sigue la pista Antena 3 cuando terminen la carrera: “¿qué vas a ser?” “funcionario”. ¿Quién ha matado la imaginación de esa gente? El sistema educativo. Es que estar 18 años sentado en un pupitre mirando una pizarra (ininteligible) ¡es que también... la imaginación se... no tiene posibilidad, y hoy como no sea con imaginación y con actitud y con motivación no seremos capaces de hacer nada.

Fijaros que ahora todos los expedientes más notables, más sobresalientes de la universidad española, todos, los que aprueban selectividad, los mejores, a Medicina, en todas las facultades de España. Yo no me creo que toda la gente que tiene mejor expediente quiera ser médico, porque hace 20 años querían ser ingenieros. Es porque reciben el mensaje de la sociedad: “se necesitan médicos checos, médicos polacos, médicos cubanos, no sé qué...”, y dice: “pues si se necesitan tantos médicos, yo hago medicina y tengo la colocación” y alguno que otro, los pobres, dicen: “y yo, como no puedo ser médico, pues seré no sé cuántos, pero a mí lo que me gustaba era medicina pero como no tengo ocho y medio, que es lo que exigen para entrar, pues me hago veterinario” y claro, seguimos modelando a nuestros alumnos en función de lo que saben, pero es que ya lo que saben ellos es muy poco comparado con lo que sabe su ordenador, que lo llevan y que cada día lo tendrán en el bolsillo, no ven uds, no leéis que cada día los teléfonos móviles son más grandes y los ordenadores más pequeños, por que se van juntar en un único aparato (ininteligible) “¿ud, qué quiere saber?” “yo quiero saber cuántas comarcas tiene Asturias”, “nininín, ya está” ¿para qué quiere que lo metan en la cabeza?. Dicen algunos profesores: “los niños vienen ahora fatalmente preparados” y yo pregunto: “¿para qué?, ¿fatalmente preparados para qué?, ¿cuál es su actitud?” Es decir, lo que tiene que descubrir el sistema educativo es ¿para qué vale ud.? ¿qué quiere hacer y cuál es su motivación? Si no, no será nunca un brillante profesional que sea capaz de aprovechar las oportunidades que les ofrece nuestra sociedad.

Esto es como el que se casa con la vecina del quinto, bastante fea y antipática, pero lo que le gustaría era la Angelina Jolie, claro, hasta puede ser buen marido, pero ¿qué pasión le va a poner la criatura con la del quinto si a él la que le gustaba era otra? Pues de esto hay mucha gente que estudia lo que está estudiando porque no puede estudiar lo que le gustaba, entonces ¿qué pasión le va a poner? “es que yo soy veterinario porque no puedo ser médico”, pues entonces ¿tú qué pasión le vas a poner? “¡me dan miedo los animales!”, pues a lo mejor hasta puedes ser un buen profesional pero no vas a innovar nada.

Y aquí sin innovación no vamos a ser capaz de tirar para adelante. Mirad, si cualquiera de nosotros tuviera un tumor y fuera ahora mismo al médico, a un oncólogo, y el oncólogo le pusiera un tratamiento que otro médico dijera: “esto ya lo puse yo hace 25 años”, ese tratamiento no vale porque en 25 años ha habido una evolución de la farmacología, de la medicina, que el tratamiento que hay que ponerle hoy a un tumor no podía haberse puesto hace 25 años. Pues la inmensa mayoría de las medidas que se están tomando por los gobiernos del mundo, yo podía haberlas tomado hace 25 años en mi Comunidad Autónoma, y me niego a pensar y a aceptar que medidas que se pudieron haber tomado, y se tomaron, hace 25 años, sirvan para esta sociedad que no se parece en nada, en nada, a la de hace 25 años, en nada.

Y por eso estamos fracasando, compañeros, y por eso no se acierta, y por eso se dan medidas y no somos capaces de ver el futuro y el beneficio de esas medidas, porque se está pensando en una sociedad que ya no existe, que es la sociedad industrial, y de igual forma que antes nadie se paraba a pensar en la máquina de vapor sino en los efectos de la máquina de vapor, ahora la gente se para a discutir sobre el ordenador y no sobre ese efecto del ordenador, es decir, la nueva revolución, que está provocando en un mundo donde nuestros hijos lo entienden muy bien. Nosotros, regular, pero nuestros hijos son digitales puros. Se acabó el salón de la televisión, ya pueden hacer las televisiones donde ... el salón, donde se reunía la familia cuando había una película... ya pueden hacer los televisores de plasma más grandes del mundo y los más estrechos, que eso nada más que queda para viejos, porque nuestros hijos pequeños, de 10, 12, 14 años, se suben corriendo donde tienen su ordenador, sus mensajes, sus móviles, sus no sé qué, sus no sé cuántos, porque ellos viven en otro mundo, en otra vida.

Y esto yo creo que hay que verlo y que hay que saberlo apreciar, para que la izquierda sea la que una vez más sea capaz de modernizar el país, porque la derecha no lo va a hacer. La derecha es más antigua que la tos, no va a tirar nunca para adelante. Así que esto es lo que tenemos que trasladar a Europa y sólo podemos hacerlo nosotros. Bien es cierto que la (ininteligible) de vez en cuando sospecha de que la máquina le va a quitar la oportunidad, ya se dijo con la revolución industrial y ya se dijo con los ordenadores. Se dijo: “los ordenadores, la informática, va a quitarle el trabajo a todo el mundo”, bueno, pues el tío más rico del mundo se dedica a esto, Bill Gates ¿eh? Y ahora Zapatero hará una buena medida, le falta añadir qué se va a meter en esos

ordenadores, porque hay software, hay programas libres, que no cuestan nada, que son gratuitos, y programas que cuestan un pastón. Así que si el Presidente del Principado, el Paz, tuviera que decir: *“voy a hacer dos calles aquí, voy a asfaltar dos calles”* y viene una empresa y dice: *“yo se la hago, gratis, a cambio de nada”* y viene otra y dice: *“yo le cobro a ud. cien millones de euros”* Si se la da al de los cien millones de euros, no es una gobernante democrática porque hay uno que te lo hace gratis.

En fin, Bill Gates tiene mucho dinero ¿eh? y es capaz de doblegar la voluntad de muchos que a niveles medios de la administración pueden decidir.

Termino, porque yo no estoy cumpliendo lo que había dicho. Mirad, muchas veces los militantes tenéis, tenemos, la sensación de que no pintamos nada, de que nada más que se acuerdan de nosotros cuando hay elecciones, para pegar carteles, etc., etc., quiero decir, una vez que yo ya he pasado por un tránsito de dos años fuera del poder: no sabéis la importancia que tenéis aquellos que no ocupáis más que la importante tarea de militar en el Partido Socialista. Cuando uno está hasta el gorro, hasta la coronilla, cuando no entendía a Felipe González en algunas ocasiones, o a José Luis Rodríguez Zapatero, y te entra ganas de tirar la toalla, lo único que te mataba por la noche y no te dejaba dormir era la cara de hombres y mujeres que, como muchos de vosotros, tienen toda la esperanza puesta en el socialismo, en sus hombres y mujeres, que seamos capaz de hacer que la persona siga siendo una persona digna. Tenéis una importancia brutal, aunque a veces penséis que no contamos con vosotros. Más de una noche yo he visto los ojos de hombres y mujeres, sin cargos, sin ninguna responsabilidad, a lo mejor sin estudios, a lo mejor sin saber escribir, pero que sus ojos te estaban diciendo: *“estamos aquí, hemos confiado en ti y no nos puedes defraudar”* Así que muchísimas gracias. Esto me ha hecho visible por un rato, y seguiré atrás del todo en el autobús, sin hablar; si alguna vez me preguntan daré mi opinión leal y sincera.

Muchísimas gracias.